



Un paisaje cambiante: el valle de Leitzaran

Pasear por este solitario valle es recordar. Recordar el bullicio que acompañaba al ferrocarril. Recordar los senderos abandonados que cruzaban leñadores, carboneros, furtivos y miqueletes. Recordar las numerosas leyendas que aquí han tenido su escenario y que convierten a este valle en una zona de gran interés montaño.

TEXTO: **ALEJANDRO CANTERO**

El nacimiento del río Leitzaran se sitúa en Navarra, en los términos de Leitza y Areso, y se adentra en Gipuzkoa a la altura del puente de Urto (Berastegi). Cerca de la mitad de su cuenca se ubica en Gipuzkoa, constituyendo uno de los valles más deshabitados de este Territorio. Puede ser un buen lugar para acometer itinerarios y contemplar un intenso proceso de cambios en el paisaje forestal.

Entre Andoain y el puente de Urto, el valle es fácilmente transitable por medio de una vía verde que hasta 1953 era ocupada por el ferrocarril del Plazaola, entre San Sebastián y Pamplona. En 1990, la Diputación Fo-

ral de Gipuzkoa adquirió dos grandes fincas y constituyó con esas 3.000 ha el Monte de Utilidad Pública “Leitzarango basoak”. Las plantaciones adultas de coníferas dominaban entonces el paisaje del valle, como consecuencia de las reforestaciones llevadas a cabo hacia 1958-62.

En estos últimos 15 años el paisaje forestal de Leitzaran está cambiando de forma acelerada. El pino radiata está dejando paso, tras su corta a hecho, a nuevas plantaciones de diversas especies de turno medio o largo o a masas de frondosas de regeneración natural, crecidas bajo la sombra del pino.



LA PRESA DE OLLOKI, EN LA CONFLUENCIA DEL RÍO LEITZARAN Y EL ARROYO SANTOLAS, CONSTITUYE EL INICIO Y FINAL DEL ITINERARIO PROPUESTO. FOTO: IKT

El uso forestal, dominante en el valle, coexiste con el aprovechamiento hidroeléctrico y piscícola. Las actividades recreativas han conocido un repunte tras la declaración de Biotopo Protegido en 1995 y tras las mejoras acometidas en la vía del antiguo ferrocarril: arreglos de los túneles, mejora del firme, señalización...

ITINERARIO PROPUESTO

Es difícil decantarse por un itinerario concreto. Cualquier sendero o pista que ascienda desde la pista principal del Leitzaran nos llevará a rincones de gran interés. Se aconseja tener en cuenta tres hechos: se trata de un valle solitario —en el que fuera del cauce principal del Leitzaran no es fácil encontrarse con nadie—, muy húmedo —la lluvia y la niebla son muy frecuentes— y, por último, las pendientes y los desniveles son considerables.

Además de mejorar la vía verde, la Diputación Foral de Gipuzkoa está llevando cabo diversas actuaciones de señalización de senderos y de recuperación de antiguas chabolas y bordas en desuso. Este hecho favorecerá nuestro recorrido en caso de mal tiempo.

Puestos a elegir un itinerario, se puede aconsejar la cuenca del arroyo Santolas, afluente que se sitúa en la parte central del valle y reúne los principales tipos de vegetación de Leitzaran: la primera parte del recorrido permite cruzar laderas de frondosas jóvenes que han sustituido a los pinares, la segunda parte atraviesa masas de coníferas de turno medio y la parte final del trayecto desciende por pinares en edad de corta, con abundante sotobosque de frondosas.

Se propone un recorrido circular que perimetra la citada cuenca del arroyo Santolas y permite disfrutar de unas excelentes vistas sobre el valle de Leitzaran y sus alrededores. Aunque el recorrido propuesto es un poco duro (unos 20 km por pistas forestales y más de 700 m de desnivel a salvar), en cualquier momento se puede optar por atajar y descender campo a través por cualquiera de las laderas arboladas de la cuenca.

Tras el desnivel inicial, el itinerario sigue la curva de nivel por un pinar de laricio. Fuente de Aritzola.



TRAS EL DESNIVEL INICIAL, EL ITINERARIO SIGUE LA CURVA DE NIVEL POR UN PINAR DE LARICIO. FUENTE DE ARITZOLA. FOTO: IKT.



A LO LEJOS SE DIVISA LA CUMBRE DE ABADKURUTZ Y LA FUERTE CAÍDA EXISTENTE HACIA ARANO, EN NAVARRA. FOTO: IKT.

Se debe partir de las cercanías del puente y la central de Oloki (cota 240), dejando al oeste el trazado del antiguo ferrocarril. Nada más enfilar el rumbo este, se empieza a ascender en zig-zag siguiendo una pista principal, cruzando diversas plantaciones jóvenes. Una vez se ha penetrado en una densa masa de ciprés, se conecta (km 4) con el antiguo camino o senda balizada que permite unir San Sebastián y Pamplona por el monte y también permite seguir la Vuelta a Guipúzcoa (GR-121). Ya se ha hecho la mayor parte del ascenso y durante unos 5 km se sigue un trazado suave, cruzando un amplio pinar de laricio por curva de nivel.

A unos 500 m se llega a la fuente de Aritzola (cota 740). Más adelante (km 6) se alcanza el collado de Etzela y la zona de Unamuno, cruce de caminos y lugar de interés arqueológico. Hacia el este se divisa el vecino pueblo de Arano y hacia el sur el largo cordal que nos llevará hacia Abadekurutz.

Alcanzados los alrededores de esta cima (km 9, cota 980), llega la recompensa en forma de una preciosa panorámica del valle de Leitzaran y de sus afluentes Santolas y Lorditz. Al sureste, aparecen las conocidas cumbres de Urepel y Mandoegi, a las que se puede llegar si se opta por seguir el camino balizado de la GR-121.



CRUCE DE CAMINOS EN ETZELA, ZONA DE ABUNDANTES MONUMENTOS MEGALÍTICOS. FOTO: IKT.

La ladera en la que nos ubicamos resulta curiosa desde el punto de vista forestal en el País Vasco, pues constituye una rara muestra de plantación en terrazas de pino laricio y abetos. A partir de este punto toca descender tomando rumbo oeste, siguiendo una pista que nos lleva al collado de Deskarga (km 11, cota 700). En este cruce de varias pistas forestales entramos en contacto con el mayor pinar adulto de radiata que queda en todo el valle de Leitzaran y en Gipuzkoa. Si se opta por descender hacia el este, en unos 8 km siguiendo la pista principal se llega al punto de comienzo. Se cruza un extenso pinar, con esporádicas hayas, y se acaba en amplias laderas de reciente reforestación. Por el contrario, si se opta por bajar hacia el oeste, se alcanza en unos 4 km el río Leitzaran, pero después habría que seguir durante otros 4 km el trazado del Plazaola hacia el norte, hasta alcanzar el punto inicial. La elección más directa, descender fuera de pistas por el pinar hacia el cauce del arroyo Santolas, se desaconseja debido a la densidad del sotobosque y a la presencia de diversos barrancos y zonas de roquedo.

Puede estar seguro el caminante que, cualquiera que sea la opción elegida para conocer este valle, encontrará rincones de gran belleza y valor natural. Si el visitante, además, conoce algunas de las leyendas recopiladas sobre estos lugares o aprecia el esfuerzo del ser humano en la construcción del paisaje, el disfrute será aún mayor.

